

Salvador

Nombre: Salvador
Clase: Gato
Desde: 4-6-2026
Sexo: Macho
Edad: 7 meses
Raza: Común eurpoeo
Tamaño : Pequeño
Localidad: Alt Penedès

Descripción : De una historia llena de incertidumbre a una vida llena de posibilidades

Salvador llegó al mundo en unas circunstancias que no fueron fáciles. Su mamá, Candy, fue rescatada por ADAP siendo una gatita positiva a FeLV (Leucemia Felina Felina), una enfermedad que afecta al sistema inmunitario de los gatos y que, lamentablemente, supone una gran preocupación cuando hay cachorros de por medio.

Cuando Candy llegó a nuestras vidas, una de nuestras mayores inquietudes era el futuro de sus bebés. No sabíamos si ellos también habrían contraído la enfermedad y durante semanas convivimos con la incertidumbre, esperando el momento en que pudiéramos realizar las pruebas y conocer su estado real.

Afortunadamente, la espera mereció la pena. Tras las revisiones veterinarias y los correspondientes test, recibimos una noticia que nos llenó de alegría y esperanza: Salvador dio negativo a FeLV.

Desde entonces, ha ido creciendo como lo que siempre debió ser: un cachorro feliz, sano y lleno de vida.

Salvador es uno de esos gatitos que afrontan cada día como una aventura. Todo le parece fascinante. Un juguete nuevo, una caja de cartón, una manta arrugada o una simple hoja moviéndose con el viento son motivos suficientes para despertar su curiosidad. Le encanta jugar, explorar y descubrir todo lo que le rodea, pero también disfruta de los momentos de calma y de

la compañía.

Como muchos gatitos que han tenido la suerte de crecer rodeados de cuidados y cariño, Salvador está aprendiendo a confiar en las personas y a disfrutar de las pequeñas cosas de la vida. Es un cachorro que todavía tiene todo por descubrir: los rincones de una casa, las siestas al sol, el sonido de alguien que llega al hogar y las rutinas que convierten un lugar cualquiera en una familia.

Aunque su historia comenzó marcada por la incertidumbre, Salvador representa precisamente lo contrario: la esperanza. La esperanza de que un mal comienzo no tiene por qué determinar el resto de una vida. La esperanza de que cada animal merece una oportunidad. Y la esperanza de que, en algún lugar, existe una familia esperando conocerle.

Ahora que ha superado los obstáculos de sus primeros meses de vida, Salvador está listo para empezar una nueva etapa. Busca un hogar responsable y comprometido, donde pueda crecer seguro, querido y acompañado durante muchos años.

Una familia que entienda que adoptar no es solo abrir la puerta de casa a un animal, sino abrir también el corazón a un compañero que compartirá alegrías, rutinas y momentos inolvidables.

Nosotros hemos tenido la suerte de verle crecer desde sus primeros días. Hemos celebrado sus avances, hemos compartido nuestras preocupaciones y también nuestra alegría cuando supimos que estaba sano. Ahora solo nos queda encontrar a la persona o familia que escribirá junto a él el siguiente capítulo de esta historia.

Porque después de todo lo que ha vivido, Salvador merece algo muy sencillo y muy valioso: un hogar para siempre.

¿Te gustaría ser la familia que cambie su vida para siempre?